

MARINA PUENTE ROMANO, EL SUEÑO MAS AMBICIOSO

Por Ima Sanchis Jost





La historia de «Marina Puente Romano», uno de los magnos proyectos de la Costa del Sol, tiene más que ver con los cuentos de las mil y una noches que con el clásico devenir de un gran proyecto arquitectónico, que aunque también lo es, éste tiene por añadidura algo de eso que llamamos «la fuerza del destino».

El comienzo de la historia de este lujoso sueño se sitúa en el año 1978 y tiene mucho que ver con la elección de Marbella por parte de la familia Real Saudita y otros personajes tan singulares como el famoso actor irlandés Sean Connery, la familia Von Bismarck, la Duquesa de Sevilla, Kashoggi o la misma familia de Hohenloe que la convirtieron en punto de destino de sus vacaciones estivales. Un importante hombre de negocios saudí, el señor Mouaffak Al Midani, intuyó en esa elección la importancia de Marbella y estableció en esa zona su centro de actividades en España adquiriendo los hoteles Marbella Club y Puente Romano así como una gran extensión de terreno continuó al segundo hotel. No se equivocó porque más tarde aquella zona sería conocida con el sobrenombre de la «milla de oro».

A Mouaffak Al Midani le encantaba Puente Romano, éste era sin duda uno de sus lugares predilectos. Melvin Villaruel, «el arquitecto urbanista» diseñó el puerto más grande y lujoso del Mediterráneo a los pies de suntuosos jardines en los que se pierden personales edificaciones, un paraíso en el que no falta absolutamente nada, paz y tranquilidad rodeada de naturaleza, el puerto deportivo mejor concebido, los restaurantes más lujosos, el club de tenis más *chic* y la diversión y las estupendas noches de Puente Romano, un núcleo elitista y selecto. Melvin Villaruel se puso rápidamente a trabajar y

diseñó, sin cortapisa alguna, un auténtico paraíso que mezclaba todos esos lujos del buen vivir, imaginó barcos de ciento treinta metros, cascadas de agua, jardines japoneses, helipuertos..., todo. Una vez terminado, empaquetó su sueño y pidió una cita a Mouaffak Al Midani. Diez años después de intenso trabajo comenzaron las obras...

EL SUEÑO COMIENZA A SER REALIDAD

Melvin Villaruel Roldán nació en La Paz, (Bolivia), y estudió arquitectura en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Santiago de Chile, donde no sólo consiguió el título de Arquitectura y Urbanismo, sino donde obtuvo también una licenciatura de Ciencias-Físico-Matemáticas con honores, y más tarde fue profesor de Diseño y Arte de dicha universidad. En 1974 realizó su primer proyecto en España: Puente Romano y, por supuesto, se quedó. Desde entonces hasta hoy ha construido sólo en la Costa del Sol más de 400.000 metros cuadrados, de acuerdo a su forma de trabajo global en la que realiza las obras de urbanización, arquitectura, jardinería y decoración. Melvin Villaruel es imparable e incansable y me confiesa con una gran sonrisa que de todas sus obras «Marina Puente Romano» es algo más que una obra. Es un sueño pendiente.

El proyecto —me explica Melvin— está compuesto de la marina (el puerto), tres áreas de apartamentos alto-estánding y una laguna para deportes náuticos. Un total de 120.000 metros cuadrados.

Asimismo es parte fundamental de este proyecto la ampliación de Puente Romano en 36 nuevas suites, con lo que se convierte en un «Hotel-pue-



blo» de 270 habitaciones. Se construye un nuevo Beach-club que se sitúa frente a la laguna y un importante centro gimnástico. Melvin Villarroel valora justamente estas obras de ampliación: «Son realmente importantes, porque un proyecto tan grande como este sin el refuerzo, el respaldo de un hotel para todo lo que implica vida y estructura social no sería posible. Hay que pensar que hoy día las viviendas que uno hace son relativamente pequeñas si las comparamos con las antiguas; grandes mansiones donde se podían alojar cómodamente los invitados y donde se podía contar con servicio permanente que vivía en la casa. Hoy día invariablemente un hotel te da un respaldo para comer, realizar deportes y realizar toda la vida social en sus instalaciones. Pienso que grandes complejos que no tengan un hotel están realmente mal planteados».

LA MARINA: EL PUERTO MAS GRANDE DEL MEDITERRANEO

La marina está concebida como zona enteramente deportiva y de diversión. Según las nuevas leyes, allí no puede haber ninguna vivienda porque es incompatible con el bullicio de la noche. De esta forma el puerto contará, a

parte de unas instalaciones deportivas de primera con más de sesenta mil metros cuadrados de construcción dedicados a restaurantes, tiendas, servicios, etc. «Pero —señala Melvin— es un puerto básicamente diseñado para los placeres de los deportes náuticos». Tiene un total de 378 atraques con capacidad para barcos de 130 metros de eslora, de ochenta, de setenta, de sesenta, de cincuenta... hasta los pequeños de ocho. «No hay ningún puerto —comenta Melvin— que pueda albergar barcos de tales dimensiones. Únicamente en el sur de Francia acaban de construir un puerto preparado para acoger cinco barcos de cuarenta o cincuenta metros y uno de cien. Sin duda, Marina Puente Romano le va a dar a Marbella un nivel importantísimo que pienso que todavía no se conoce en ningún lugar del mundo. Pienso que en los astilleros de Holanda se están construyendo cincuenta barcos privados de cuarenta a sesenta metros. Que yo tenga noticia es la primera vez que se está haciendo tal cantidad de este tipo de barcos y por desdado no existen puertos que los puedan acoger. Creo que hay que reinventar la primera clase y este puerto va a ser el lugar idóneo para ello». Como muestra de la calidad del

puerto cabe citarse que el número de atraques por H.² de agua encerrada es de tan sólo 22 barcos, que unido a la eslora máxima de 140 mts hacen de este puerto una obra única.

UNA ARQUITECTURA PARADISIACA

El urbanismo y la arquitectura que desarrolla Melvin Villarroel es plenamente contemporánea y actual, recoge todos los conceptos que marcan la vida y la estética de hoy. Sin embargo, su personalidad se adapta siempre al lugar, por ello sus construcciones en la Costa del Sol tienen ese acento de la zona que consigue con todos sus elementos, desde los materiales hasta la concepción del espacio, porque, básicamente, Melvin quiere que sus construcciones tengan los condicionantes naturales del lugar: «La base de mi arquitectura —me explica— no está en los edificios sino en lo que en arquitectura se llaman los espacios negativos; es decir, en los espacios que no están ocupados por la arquitectura, en los espacios abiertos. Un proyecto como el Hotel Puente Romano tiene 30.000 metros cuadrados de terreno y, sin embargo, únicamente 10.000 m² están ocupados por las construcciones en el suelo.

Marina Puente Romano más parece un sueño de las mil y una noches que una realidad de este mundo



Hay 20.000 m² de espacios negativos «pero que convierto en positivos», porque ahí están los jardines, las piscinas, las fuentes, las cascadas..., «con una estructura, con una unidad y con estrecha relación con las edificaciones, es un todo». En el nuevo proyecto hay 150.000 m² de terreno y solamente ocupan el suelo 20.000; el resultado son 130.000 m² de jardines.

LAS TRES PARTES DEL TODO

Aunque se está construyendo todo al mismo tiempo, el proyecto se ha estructurado en tres fases o zonas características: «No me interesaba hacer un proyecto de doscientos y pico apartamentos en un solo espacio, eso sería una multitud». De modo que se ha dividido en tres fases de 70 u 80 apartamentos cada una para que tengan una cierta independencia, calidad y personalidad. La primera fase está relacionada con el tenis, la segunda área tiene la impronta de la laguna con lo que tiene relación con los deportes náuticos y, la tercera, va a estar frente al puerto, teniendo en cuenta que el terreno con respecto al mar está 12 metros más elevado, entre la carretera y el mar. Al igual que en Puente Roma-

no. Hay un desnivel de 18 metros lo que permite que desde los apartamentos (aún en planta baja) se vea el mar. Para otorgarle cierta personalidad a cada conjunto, Melvin junto con la arquitectura que también es distinta, ha diseñado unos jardines que los diferencian. En la primera área, alrededor del tenis, en la que el terreno es bastante llano y un poco rígido debido a las pistas, los jardines son del estilo andaluz más formal y la impresión es absolutamente señorial. En cambio, en la segunda área, en la que el terreno dibuja una pendiente con vistas al mar (la que está frente a la laguna), Melvin ha preferido hacer unos jardines persas. La construcción en el primer caso es en forma de «U» alrededor del tenis, pero en este caso es rectangular cerrando el espacio y dejando los jardines en su interior. Para los persas, los jardines representan el paraíso, se sabe que existe pero no se sabe donde está y por eso siempre están encerrados en el interior. Los jardines de esta área están llenos de misterio, de caminos de agua y de vegetación frondosa para conseguir esa sensación de lugar prohibido. El área que se levanta frente al futuro puerto tiene un terreno más articulado, con mucha

más pendiente que en los casos anteriores. Melvin ha diseñado en este caso un jardín japonés: «Porque los desniveles te permiten realizar serpenteantes caminos de agua y una piscina de formas más libre de acuerdo con la construcción que también es irregular y cuyo elemento principal son los grandes ventanales desde los que se puede mirar el mar».

En cada caso las edificaciones conjugan con los jardines y se diferencian unas de otras, pero al mismo tiempo son complementarias. Son zonas únicamente residenciales, todo lo que es actividad social está concentrado en las diversas zonas del hotel, en el puerto o en el club de tenis de Manolo Santana. Son absolutamente privadas, el acceso al futuro puerto pasa junto a ellas pero sin atravesarlas.

En cuanto a los apartamentos, setenta aproximadamente en cada área, son de dos o tres plantas y media, y en todos los casos las dos últimas plantas son plantas-ático y en ellas se encuentra una pequeña piscina aparte de la comunitaria que se encuentra en el jardín de cada área. Sin pisar la carretera se puede ir andando, atravesando los jardines, hasta el mar o hasta el puerto. Sin duda un lugar paradisíaco.

Este es un proyecto dividido en tres fases, la zona del tenis, la de la laguna y la que estará frente al puerto aunque todo conserva una unidad.

Querido lector y amigo:

Como asiduo del Marbella Club y admirador de su entorno, merece estar entre los primeros privilegiados en saber que una prestigiosa construcción está surgiendo en pleno corazón de la Milla de Oro: Marina Puente Romano. Su concepción pertenece al genial Arquitecto Melvin Villarroel Roldán con la que corona así su más ambicioso proyecto. Concebida con el mismo espíritu que su famoso Hotel pero con más amplitud y detalles nuevos que satisfacen las exigencias de una mayor, si cabe, calidad de vida.

Ofreciendo múltiples servicios como: una coqueta playa, el Club de Tenis Manolo Santana, un fitness, los servicios del Hotel Puente Romano, tres diferentes estilos de jardines con tres piscinas y parking subterráneo, este complejo presenta un abanico de posibilidades de muy alto nivel. A éste habría que añadirle el proyecto de Puerto Deportivo con un gran centro de recreo.

En páginas de esta revista le presentamos un amplio reportaje sobre Marina Puente Romano.

En cuanto a nosotros, tenemos el placer de anunciarle, fiel lector de esta revista, esta primicia antes que a nadie.

Cordialmente.

Pedro J. Vivas
Director Comercial
Marina Puente Romano

Dear Reader and Friend,

As a Marbella Club regular and admirer of its environment, you are worthy of being amongst the very first privileged persons to know that a construction of prestige is emerging in the heart of the Golden Mile: the Marina Puente Romano. Its creation pertains to the architect of genius, Melvin Villarroel Roldán who thus crowns his most ambitious project. Conceived with the same spirit as his famous hotel, but with even more expansion and new details which will satisfy the demands of an even higher - if possible - quality of life.

Offering numerous services such as a cozy beach, the Manolo Santana Tennis Club, a fitness centre, the Hotel Puente Romano services, three different styles of gardens with three swimming pools and underground parking, this complex provides a wide range of very high level possibilities.

Also to be added to this is the Sports Port project and a large recreational centre. On some of the pages of this magazine we are presenting a detailed report on the Marina Puente Romano.

As far as we are concerned, it is with great pleasure that we are informing you, faithful reader of our magazine, of this advance piece of news before anybody else.

With kind regards

Pedro J. Vivas
General Manager
Marina Puente Romano

By Ima Sanchís

The history of the "Marina Puente Romano", one of the major projects of the Costa del Sol, sounds more like a story out of A Thousand and One Arabian Nights than the usual process of a large architectural project, which although it also is, has something more to it that could be called "the force of destiny".

The story of this luxurious dream begins in 1978 and has a lot to do with the Saudi Arabian royal family having chosen Marbella as the place for their summer vacations. An important Saudi Arabian businessman, Mouaffak Al Midani, guessed from this election the importance of Marbella and established his center of activities in Spain in this area acquiring the hotels Marbella Club and Puente Romano, as well as a large piece of property next to the latter hotel. He did not make a mistake. Later that area would come to be known as the "Golden Mile".

Mouaffak Al Midani loved Puente Romano this was without a doubt one of his favorite places. Melvin Villarroel, "the urbanist-landscape archi-

tect" designed the largest and most luxurious port in the Mediterranean at the foot of the sumptuous gardens where personalized structures lose themselves, a paradise where absolutely nothing is lacking, peace and tranquility surrounded by nature, the best conceived sports port, restaurants, the most chic tennis club and the fun of the stupendous nights of Puente Romano, an elite and select spot.

Melvin Villarroel quickly went to work on the design, no holds barred. He created a veritable paradise that mixed all the luxuries of the good life. He imagined 130 meter-long yachts, waterfalls, Japanese gardens, heliports, everything. Once finished, he packaged his dream and asked for a meeting with Mouaffak Al Midani. After years of intensive paperwork negotiations, designing the permit was aprood... constuctions began.

A DREAM COMES TRUE

Melvin Villarroel Roldán was born in

La Paz, Bolivia, and studied architecture at the School of Architecture of the Catholic University in Santiago, Chile, where he not only received his degree in Architecture and Urbanism, but also received a degree with honors in Physical-Mathematical Sciences. He was later Professor of Design and Art at that university. In 1974, he carried out his first project in Spain: Puente Romano, and of course, he stayed. Since then, he has built over 100,000 square meters on the Costa del Sol alone, following his global work system where he does the urbanization, architecture, Landscaping and interior decoration. Melvin Villarroel is unstoppable and untiring and tells me with a broad smile that of all his works, "Marina Puente Romano" is something more than a work. It is a pending dream.

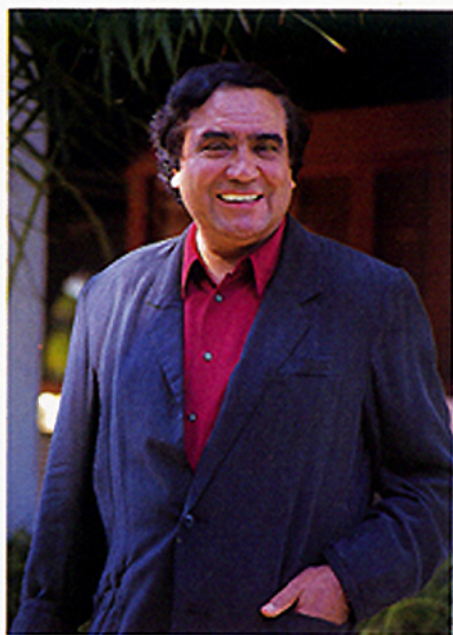
"The Project." Melvin explains to me, "is composed of the marina (the port, three apartment zones and a lagoon for nautical sports with a total of 120,000 square meters."

A fundamental part of this project is

the enlargement of Puente Romano with 36 new suites, transforming it into a hotel village with 270 rooms. A new beach club is being built in front of the lagoon along with a gymnasium. Melvin Villarreal says of this work: "These are very important, because a project like this, without the backing of a hotel for everything involved in the social life structure, wouldn't be possible. One must remember that houses today are relatively small compared with those of the past, large mansions that could easily house guests and had a permanent service living in the house. Today, invariably, a hotel offers a place where one can eat, practice sports and carry on a social life at its facilities. I believe that large complexes which do not have a hotel are in fact poorly planned."

THE MARINA: THE LARGEST PORT IN THE MEDITERRANEAN

The marina is conceived entirely as a sports and recreational area and according to law no dwelling can be built there because it is incompatible with the bustle of the night. Besides its first-class sports facilities, the port will have more than 600,000 square meters of constructions with restaurants, stores, services, etc. "But", Melvin points out, "this port is designed basically for the pleasures of nautical sports." It has 378 moorings and will be able to receive ships of up to 130 meters long, as well as others of 80, 70, 60, 50, all the way down to eight meters. "No other port," Melvin comments, "can receive ships of this size. Only in southern France has a port been built that can receive five ships 40 to 50 meters long and one of 100. There is no doubt that Marina Puente Romano will place Marbella at a very important level I believe is as yet unknown in any part of the world. Imagine that in the shipyards of Holland, right now 50 private yachts 40 to 60 meters long are being built. As far as I know this is the first time that such a number of these types of boats are being built and there are no ports that can receive them. I believe that first class has to be re-invented and this port will be the ideal place to do it." An example of the port's quality is the number of moorings per hectare of closed-in water: 22 boats, with a maximum length of 140 meters, make this port unique.



AN ARCHITECTURAL PARADISE

Melvin Villarreal's urbanism and architecture is totally contemporary and actual, concepts that characterize the lifestyle of today. The personality, however, always adapts to the place. That is why his constructions on the Costa del Sol possess the accent of the region which he achieves with all his elements, from the materials to the conception of the space. Basically, Melvin Villarreal wants his constructions to reflect the location's natural conditions: "The basis of my architecture," he explains, "is not the buildings but rather what in architecture is known as the negative spaces, that is, the spaces not occupied by architecture, the open spaces. A project like the Hotel Puente Romano has 30,000 square meters of terrain. However, only 10,000 square meters are occupied by constructions on the ground. There are 20,000 square meters of negative space, but "which I transform into a positive one", with gardens, swimming pools, fountains, waterfalls, all in a intimate relationship with the buildings to form a single unit. In the new project there are 150,000 square meters of terrain, of which only 20,000 are occupied. The result is 130,000 square meters of gardens.

THREE PARTS OF A WHOLE

Although being built all at the same time, the project is structured in three phases or characteristic zones: "I'm not interested in a project of 200-old apartments in a single space. That would be too crowded." So it has been divided in three phases of 70 or 80 apartments each given a certain independence, quality and personality.

The first phase is tied to tennis, the second area enjoys the "improntus" of the lagoon and is tied to water sports, and the third will be in front of the port, taking into account that the terrain is 12 meters higher than the water. Between the road and the sea, like at Puente Romano, there is an 18 meter drop. This allows one to look over the port towards the sea from the apartments (which are not high).

So as to endow each group with a certain personality, Melvin has combined a distinguishing architecture with gardens that differentiate them. In the first area, around the tennis courts, where the terrain is fairly flat and somewhat rigid because of the courts, the gardens are in the more formal Andalusian style and the impression is absolutely lordly. On the other hand, in the second area, where the terrain slopes down towards the sea (in front of the lagoon), Melvin has preferred to create Persian gardens. In the first case, the construction is in the form of a "U" around the tennis courts, but in the latter case, a rectangle closes the space, leaving the gardens within. The gardens in this area are full of mystery, with paths of water and deep foliage that gives the impression of a forbidden place.

The area that will rise in front of the future port has a more articulated terrain, with steeper slopes than the other cases. Here, Melvin has designed a Japanese garden: "This is because the differences in elevation let you lay out winding pathways of water and a free-form swimming pool of irregular construction whose main element is the panoramic windows from where one can see the sea."

In each case, the buildings match the gardens and differ one from the other but at the same time are complementary. They are only residential zones, as all social activity is concentrated in the various areas of the hotel, the port or the Manolo Santana Tennis Club. They are completely private, the future access to the port passing by them but not through them.

The approximately 70 apartments in each area are between two and three and half stories high and the two top floors are split-levels with a small swimming pool apart from the community one in each area's garden. No need to cross the road. One can cross the gardens to the sea or to the port. A paradise.